

Suburbio jardín y pintoresquismo

UNA MIRADA HISTORIOGRÁFICA

GARDEN SUBURBS AND THE PICTURESQUE
 Historiographic review

Ana Gómez Pintus

Arquitecta, investigadora del Conicet y docente e investigadora
 de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina
 agomezpintus@hotmail.com

Recibido: 30 de agosto de 2008
Aprobado: 30 de marzo de 2009

Resumen

A partir de un interés particular en el estudio de la formación del suburbio romántico en Argentina, surge la necesidad de explorar las bases de una relación incuestionable que se establece actualmente entre la imagen del suburbio de clase media y las lógicas del diseño pintoresco. Se señalan para ello los principales lineamientos de la “ciudad jardín”, las primeras materializaciones del modelo howardiano y su transformación en el concepto de suburbio jardín en relación con las intervenciones de los arquitectos Unwin y Parker.

Una segunda parte del trabajo traza un panorama sobre el tratamiento historiográfico que las diferentes disciplinas –la historia del arte, la historia de la arquitectura y la historia urbana– han hecho en relación con los núcleos temáticos que consideramos, confluyen en la formación del espacio suburbano moderno: ciudad jardín, suburbio jardín y pintoresquismo. Se intentará establecer un recorrido por las principales líneas de investigación que a lo largo del siglo XX han contribuido a formar o deformar los conceptos en discusión, para finalizar señalando el camino que han tomado los últimos trabajos presentados en el área.

Palabras clave: Ciudad jardín, suburbio, pintoresquismo, historiografía

Abstract

This article grew from my particular interest in argentinian romantic suburbs. From there I have decided to explore the bases of the particular relationship between the suburbs and the picturesque aesthetics. Along the next lines, I will set the principles of the Garden City, and it’s transformation into the concept of Garden Suburb after the settlement of the first garden city, by the architects Raymond Unwin and Barry Parker.

The second part of the work deals with a variety of historiographic sources –Art History ; Architecture Studies and Urban History– in relation with the priority themes concerning the modern suburbs, Garden City, Garden Suburbs and Picturesque. I will try to set a path from the theories built by historians at the early years of the XXth century, to the latest reviews introduced in this area of studies.

Key Words: Garden city, garden suburbs, picturesque, historiography.

Introducción

Asentado sobre un proceso de expansión ferroviario iniciado en Argentina en las últimas décadas del siglo XIX, el espacio suburbano metropolitano comienza a tomar forma aproximadamente en los años veinte del siglo pasado. A partir de este momento, no son sólo las redes ferroviarias sino, también, la configuración de una red de caminos, el fortalecimiento de las tendencias higienistas, que recomendaban el contacto con la naturaleza y el aire libre, los loteos y la inversión inmobiliaria, las variables que se conjugan para consolidar una serie de pequeños pueblos suburbanos.

El uso principal que caracteriza al incipiente suburbio es la residencia de clase media y la exclusión de actividades industriales, comerciales y residenciales de las clases más bajas. “Estas características, económico-sociales, se encuentran expresadas en el diseño mediante la tradición suburbana del diseño residencial y paisajístico. Derivada del concepto inglés de lo pintoresco esta tradición distingue al suburbio del campo y de la ciudad generando una estética *unión del campo y la ciudad* que es el emblema del suburbio” (Fishman, 1977: 6).

El suburbio anglosajón al que se hace referencia toma forma, fundamentalmente, a partir de la teoría howardiana de la “ciudad jardín” y su posterior aplicación y difusión que dio paso a un nuevo concepto: el de “suburbio jardín”. Una vez ingresada al incipiente campo del urbanismo moderno, la teoría howardiana comenzó a formar parte de una nebulosa ideológica capaz de dar lugar a las más diversas interpretaciones. En 1898 la publicación del libro de Howard dio a conocer su teoría sobre la Ciudad Jardín y en los años posteriores a su planteamiento, durante el proceso de difusión, aparecieron diversas reinterpretaciones que son las que han llevado a que en la actualidad una cantidad de ejemplos disímiles sean englobados bajo ese rótulo. Este término ha referido al concepto histórico de la ciudad jardín howardiana, a sus materializaciones, a suburbios jardín, a expresiones formales pintorescas, a *green belts*, a *new towns* y a conceptualizaciones organizativas urbanas o unidades de planeamiento como las unidades vecinales.

Una vertiente importante la constituyó la relación que se estableció entre ciudad jardín y pintoresquismo, según tuvo lugar en Inglaterra durante el primer decenio del siglo XX.

En vistas a un análisis posterior más amplio que tenga por objeto principal al suburbio metropolitano es pertinente preguntarse de qué manera se retomaron en la ciudad jardín y en el suburbio jardín los tópicos fundamentales para la conformación del espacio y de su imagen.

El objetivo de estas líneas es revisar los fundamentos teóricos que sirvieron de base y proveyeron las imágenes para la concepción del suburbio así como también analizar las interpretaciones que desde la historiografía recibieron estos temas. En muchos casos el tratamiento de la ciudad jardín apareció cruzado por otras temáticas afines, aunque no necesariamente complementarias; abonando así a un universo howardiano cada vez más abarcativo y confuso

De la ciudad jardín al suburbio jardín

Aunque la denominación ciudad jardín hace referencia principalmente al modelo teórico delineado por Howard, en este trabajo se va a analizar el movimiento de la ciudad jardín; dentro de este término queremos englobar al grupo de reformadores,

empresarios, arquitectos y urbanistas que trabajaron en la primer etapa de difusión del concepto junto al autor y que contribuyeron, en primer lugar, a dar forma física al proyecto que Howard sólo había delineado de manera teórica y, en segundo término, introdujeron variaciones y adecuaciones que a través de publicaciones y conferencias ayudaron a difundir las bases de la teoría howardiana.

Es a partir de este momento, en el primer decenio del siglo XX, cuando se construyen los primeros ejemplos de ciudades jardín que el concepto se populariza y simultáneamente comienza a alejarse de la noción original.

En 1898, Ebenezer Howard escribe su obra *Tomorrow: A Peaceful Path to Real Reform*. En ella plantea la necesidad de modificar el hábitat urbano que a finales de siglo XIX se había tornado opresivo e insalubre debido a la gran densidad que habían alcanzado metrópolis como Londres. Su propuesta planteó un modo de vida alternativo a partir de la construcción de nuevas ciudades que retomaran el contacto con la naturaleza perdido en las ciudades modernas y que trasladara a este hábitat natural las ventajas de la civilización actual, para establecer entre ambas una relación armónica¹:

Así lo expresó el propio Howard:

“No hay en realidad dos únicas alternativas –la vida en la ciudad o la vida en el campo– tenemos que centrarnos en una tercera opción en la cual las ventajas de la vida más enérgica y activa de las ciudades pueda ser combinada con la belleza y el encanto del campo; [...] La ciudad es el símbolo de la sociedad, de la ciencia, del arte, de la cultura y la religión. El campo es el símbolo del amor de Dios por los hombres, la belleza del campo es la inspiración del arte, de la música, de la poesía. La ciudad y el campo deben unirse y de esta sociedad nacerá una nueva esperanza, una nueva vida, una nueva civilización” (Howard, 1898: 46-48).

Estas ciudades, fundadas sobre la base de una cooperativa de pobladores tendrían la autonomía y la variedad social de la ciudad dentro de un ambiente en contacto directo con la naturaleza que propiciaría la difusión

de los valores que había perdido la metrópolis moderna. Howard concibió la ciudad jardín en términos económicos, políticos y sociales por primera vez articulados al medio físico. Y aunque el proyecto incluyó un sintético esquema radio-céntrico, es claro que la teoría deja en el ámbito formal un amplio espacio para la interpretación personal. Este espacio sería cubierto con la materialización del primer ejemplo; la ciudad jardín recién logra convertirse en una realidad a partir de 1903. En este momento los planteos teóricos de Howard toman forma en el diseño de la ciudad de Letchworth llevada a cabo por los arquitectos R. Unwin y Barry Parker². Varios historiadores reflexionan sobre este momento: el pasaje de la ciudad jardín desde el modelo teórico hasta su concreción, como el momento clave de su transformación. Si la base de la ciudad jardín era la propuesta de un modo de habitar colectivo, cooperativo, en donde la relación con lo natural sería el disparador para que el hombre se encontrara con su lado más puro, y la propuesta física no era más que el soporte para alcanzar objetivos más altos, a partir de la creación de Letchworth la ciudad jardín comienza a ser comprendida como un modelo formal. Según Peter Hall:

“[...] consiguió una realización física perfecta gracias a los arquitectos Unwin y Parker. De hecho, demasiado perfecta; ésta arquitectura vistió al plan de Howard de una manera tan memorable que, a partir de entonces, la gente no supo diferenciar el envoltorio del contenido” (Hall, 1996:106).

Veamos, entonces, la propuesta de los arquitectos que ha quedado plasmada, además de en la propia ciudad, en el libro *La práctica del urbanismo*, de Raymond Unwin (1984), en el cual desarrolla sus ideas con respecto a la práctica arquitectónica y urbanística. Su hipótesis principal a la hora de diseñar los conjuntos urbanos se asienta sobre la noción ruskiniana de que la belleza y el mejoramiento de las condiciones urbanas pueden contribuir a la felicidad de la población y a mejorar su calidad de vida.

“Es la falta de belleza y de las cosas agradables de la vida lo que nos lleva a admitir que nuestro trabajo en la construcción de la ciudad del siglo pasado no se ha realizado adecuadamente. Ni tan siquiera los pobres pueden vivir sólo de pan, la fuerza que está detrás de nuestro movimiento va más allá de las

1 En este sentido la ciudad jardín se encuentra influida por el movimiento de “Vuelta a la Tierra” que, estimulado por el crecimiento y la miseria de las urbes, la depresión agrícola, la nostalgia y las actitudes antivictorianas, floreció entre 1880 y los inicios de la Primera Guerra Mundial y constituyó una verdadera corriente alternativa (Marsh, 1982).

2 Para una mejor aproximación a estos arquitectos se recomienda ver: JACKSON, F. (1985). Sir Raymond Unwin: Architect, Planner and Visionary. Londres: Zwemmer.

ventajas materiales [...] Por importantes que sean dichas resoluciones y el mejoramiento de las condiciones higiénicas de la vida humana, no resultan suficientes. Es indispensable el toque vivificante del arte que les dará plenitud y aumentará diez veces su valor” (Unwin, 1909: 15).

Pero de la tradición de Ruskin y Morris sólo sobrevivirá en la Inglaterra de principios de siglo la figura del intelectual “moderado” que deja de lado las posiciones más vanguardistas para formar parte del *stablishment* con mayores posibilidades operativas. “Son de la cuerda de Morris en tanto que defensor de una corrección para el trabajo del arquitecto, pero le vacían de los contenidos ideológicos más generales, purificándolo, en especial de los “excesos” anticapitalistas y anti-industriales en vistas de una no descabellada próxima conciliación entre arte e industria” (Manieri, 1977: 91).

Unwin reniega del crecimiento desordenado y caótico que han sufrido los alrededores de las grandes ciudades y en su libro *Nothing Gained by Overcrowding* (1912) apoya el desarrollo de núcleos extra-urbanos independientes como medio para controlar la proliferación de los suburbios.

Para estos núcleos, las densidades de población que propone varían entre las 25 y 50 viviendas por hectárea:

“Si queremos alcanzar efectos urbanos satisfactorios, combinados con una proporción de espacio abierto, actualmente considerada como aconsejable, debemos trabajar siguiendo el principio de agrupar nuestros edificios y combinar nuestros espacios abiertos, disponiendo áreas muy compactamente edificadas, rodeadas de otras de espacios abiertos, en lugar de dispersar las pequeñas propiedades y los huertos como los que tan frecuentemente ocupan el cinturón agrícola adyacente a las ciudades” (Unwin, 1984: 150).

Lo que debe prevalecer es la estética pintoresca que sugiera un paisaje variado, gracioso, de apariencia natural³. Para tal efecto, lo que el autor propone son varios modelos donde las casas aparecen apareadas en grupos de tres o cuatro que se ubican en algunos casos a lo largo de una calle alternando la distancia que cada grupo toma de la línea municipal, para dar como resultado una línea de fachada quebrada. En otros casos, las viviendas se agrupan alrededor de un jardín que se adentra en la manzana o alrededor de una calle en cul de sac que deja en el centro una pequeña rotonda o espacio de juegos.

“Las parcelas cuadradas con casas aisladas en el centro dan como resultado un jardín que queda dividido en varias piezas en el centro y laterales. En cambio, se puede lograr una mayor satisfacción con diferentes agrupaciones de edificios, de modo que puedan disfrutar de la vista sobre una mayor franja de zona verde o jardín, otorgándole cierta variedad al paisaje” (Unwin, 1984: 100).

3 El adjetivo pintoresco surge inicialmente en relación con el paisaje, y es utilizado para definir aquellos paisajes diseñados a la manera de los pintores, principalmente Claude Lorrain y Nicolas Paussin. Uno de los primeros en señalar sus características fue el teórico Gilpin, en *Three essays to which is added a poem on landscape painting* (1792): “lo pintoresco es definido como lo quebrado y lo abrupto, que evita el orden geométrico, lo que puede identificarse como natural. En la representación pintoresca, solo pueden admitirse aquellos objetos cuyo uso banal es suavizado por la historia, o cuya novedad es agrietada por el tiempo: castillos y palacios, chozas, muros cubiertos de musgo”.

La teoría howardiana de la ciudad jardín basa su planteamiento en un fuerte rechazo a las condiciones de vida moderna; pero no es un rechazo al progreso o la modernización, sino a la forma en que este progreso se dio redundando en el avance de unos pocos y condenando a grandes sectores de la población a vivir en condiciones de habitabilidad insalubres. En este rechazo a la periferia urbana y a los edificios de departamentos pequeños y oscuros, Unwin asienta la propuesta de la vivienda individual o en algunos casos apareada, pero siempre manteniendo la densidad reducida y una porción de jardín individual que provea a los habitantes el contacto directo con la tierra y sus frutos.

Los proyectistas trabajaron sobre estas ideas para conseguir las diferentes tipologías. Las viviendas de la ciudad jardín fueron una continuación de algunos conceptos que los arquitectos ya habían utilizado en el poblado modelo de New Earswick⁴.

En aquella ocasión, estaban preocupados por encontrar un buen diseño que diera respuesta a la vivienda de clase media. El saldo fue reducir el número de espacios, anulando antesalas y funciones menores y manteniendo las habitaciones familiares lo suficientemente espaciales como para garantizar el confort, la ventilación y la habitabilidad.

Las viviendas de New Earswick, las de Letchworth y las de Hampstead⁵ forman parte de la exploración de los

arquitectos por introducir principios geométricos subyacentes en la organización de las plantas como base para los principios funcionales, que se acercan a los trabajos contemporáneos de Frank Lloyd Wright en Norteamérica y a los inicios del movimiento moderno.

En cuanto a la imagen insistieron en mantener la sensibilidad en el diseño que caracterizaba a sus viviendas individuales y procuraron no reproducir las viviendas de manera uniforme, tal como se acostumbraba hacer en los proyectos colectivos de vivienda económica. El resultado final fue la utilización de tipologías con reminiscencias rurales ancladas en la tradición del *cottage* inglés con gran sensibilidad hacia el entorno.

Parte de esta decisión tiene que ver con recrear la imagen de aldea que está presente en Howard cuando nos habla de retornar a los valores de solidaridad y cooperación perdidos en las grandes metrópolis. En este punto aparece como fundamental aprovechar las sensaciones que cada lugar provoca y comprender sus cualidades para no dañar su armonía a través de intervenciones inadecuadas.

“El proyectista debe acudir al trabajo con un espíritu adecuado, su respeto por un tipo de belleza que está más allá lo llevará a aproximarse al terreno con reverencia, disponiéndole para recibir de él todas las sugerencias que éste tenga que ofrecerle. Le ayudará a comprender la importancia de integrar su diseño en el terreno y a disponer su esquema de trazado de forma que sirva como medio de armonizar sus edificios con el paisaje circundante” (Unwin, 1984: 106).

Unwin y Parker llevan a la práctica la idea de que la ciudad puede ser vista, interpretada y construida como paisaje. Surge así la disolución entre la tradicional dicotomía entre campo y ciudad. Si la ciudad puede ser trazada a partir de las reglas que rigen para el trazado de los espacios naturales, casi inmediatamente quedan diluidas las diferencias que regían hasta el momento. La ciudad se convierte en un gran parque.

“la ciudad jardín disuelve la ciudad en el paisaje. Los elementos urbanos, casas, fábricas, escuelas, centros comunitarios, se establecen siguiendo la lógica del conjunto naturalizado a través de convenciones como, irregularidad, tipologías rústicas en la vivienda; todos los elementos que guiaban el parque informal inglés” (Silvestri y Aliata, 2001: 142).

4 El poblado de New Earswick fue creado en 1901 por el filántropo inglés Joseph Rowntree, que pensó en fundar una pequeña comunidad obrera, en donde se pudiera vivir en contacto con la naturaleza. Para ello contrató a los arquitectos Unwin y Parker, que se encargaron del diseño del poblado y de las viviendas.

5 La creación de Hampstead data de 1907 y su promotora fue la señora Henrietta Barnett. Aquí reencontramos a la dupla Unwin-Parker, que repite el modelo urbano probado en la ciudad jardín de Letchworth. Pero a diferencia de ésta, Hampstead es pensado como un suburbio residencial, que a cierta distancia de Londres, garantizaría un ambiente tranquilo y pintoresco con fácil acceso a la metrópolis.

La historiografía

Resulta interesante retomar las temáticas que, tal como lo mencionamos al inicio, van a confluír en la caracterización del suburbio pintoresco en Argentina. Principalmente, el espacio suburbano se conforma en una síntesis de las teorías de la ciudad jardín, estéticas pintorescas y especulación del suelo.

En este sentido, apuntamos a mostrar los aportes interdisciplinarios que pueden nutrir, a partir de sus respectivas miradas, el análisis del suburbio. A estos fines, se formulan diferentes enfoques teóricos, recortes temáticos y estrategias que animan disciplinas relativas al mundo urbano, arquitectónico y artístico. La investigación histórica se inscribe, así, en estas tres vertientes historiográficas: la historia del arte, la historia de la arquitectura y la historia urbana.

La historia del arte

Iniciaremos el recorrido por los estudios que se desarrollan tomando como eje principal la estética pintoresca, en esta línea han sido los trabajos ingleses los que inician la exploración. Los estudios modernos acerca del pintoresquismo comienzan en la década de 1920 con dos trabajos fundamentales: el de Elizabeth Manwaring, *Italian Landscape in Eighteenth Century England* (1925) y el trabajo pionero de Christopher Hussey, *The Picturesque* (1927), que caracterizó al pintoresquismo como un descubrimiento estético: el descubrimiento de las calidades visuales; un espacio necesario entre el periodo clásico y el romántico que posibilitó el acostumbamiento del hombre a sentir a través de la mirada. “[...] en un momento en que el arte cambió su atractivo de la razón a la imaginación”.

Las temáticas relacionadas con el pintoresquismo continuaron en la escena del debate inglés durante todo el periodo, pero sólo a comienzos de la década de los ochenta, el trabajo de David Watkin y John Murray, *The English Vision* (1982), da un salto y reposiciona al pintoresquismo como objeto de estudio en el contexto post-arquitectura moderna y da cuenta del revival pintoresquista que comienza a gestarse y que trasciende las fronteras locales. A partir de ese momento, los estudios sobre pintoresquismo toman un nuevo giro en manos de una escuela de críticos particularmente interesados en las ideas políticas subyacentes detrás de la teoría de paisajes del siglo XVIII. Los trabajos fundamentales en esta línea han sido los de Jhon Barrel (1980), Michael Rosenthal (1983), David Solkin (2001), Jhon Dixon Hunt (1988) y Malcom Andrews (1990). Este último, en su estudio, *The Search for the Picturesque* (1990), realiza un análisis que transita la evolución del gusto pintoresco a lo largo del siglo XVIII, en poesía, pintura y estética poniendo énfasis en cómo desde las posturas nacionalistas se promovió el valor del paisaje isleño, en su carácter de rústico, sublime, accidentado en contraposición al paisaje racional francés.

La historia de la arquitectura

Dentro del corpus de la historiografía de la arquitectura, el tratamiento que recibió el tema es muy variado en cuanto algunos autores han considerado a la ciudad jardín respetando su definición howardiana, y otros han significado, en la utilización del mismo vocablo, un movimiento arquitectónico más amplio en el que arquitectura,

diseño urbano y factores económico-sociales conforman una amalgama difícil de definir.

Se pueden organizar los estudios en tres grandes momentos. En un principio, nuestra mirada se deslizará hacia la historiografía de la arquitectura moderna para ver cómo fue examinada la ciudad jardín dentro de este campo de estudios. Puede decirse, en general, que para los autores que se reconocieron a través de la arquitectura moderna: Giedion, Zevi, Benévolo, exceptuando a Pevsner, el movimiento de la ciudad jardín y su fuerte filiación con las arquitecturas pintorescas no constituyen nunca temas de interés particular y aparecen como el germen que conducirá a la “gesta” del movimiento moderno. Una segunda etapa se conformaría a partir de la crisis del movimiento moderno como línea hegemónica dentro del campo arquitectónico, así surgirían las primeras miradas críticas y se instalarían nuevas líneas historiográficas. Hacia la década de los sesenta, una nueva mirada sobre los problemas de siempre permite descubrir aristas y facetas hasta ese momento soslayadas. La última etapa dentro de este campo de estudios corresponde a las investigaciones más recientes surgidas con posterioridad a los años noventa.

1. Conformación del canon moderno

Los dos primeros autores que se señalaran, Pevsner y Giedion, pertenecen a la tradición alemana de la historiografía de la arquitectura. Los principales textos de ambos autores, escritos durante la década de los treinta, hacen hincapié fundamentalmente en el análisis formal y volumétrico del objeto arquitectónico; son considerados por Tournikiotis “articuladores de un discurso operativo, empeñado en probar la legitimidad histórica del movimiento moderno” (1999: 21).

El libro de Nikolaus Pevsner, *Pioneers of the Modern Design*, se edita en 1936 en pleno auge de los CIAM⁶ y la arquitectura moderna, sin embargo, en su reciente condición de ciudadano inglés, el autor va a rescatar la tradición arquitectónica de la isla como la base para una nueva arquitectura. En el texto, traza una línea que marcaría el pasaje entre las teorías medievalistas de Ruskin o Morris a través del movimiento Arts and Crafts hasta llegar a los inicios del movimiento moderno. La línea enfatizada por Pevsner le permite situar en Inglaterra y en la figura de William Morris al “profeta del siglo XX, padre del Movimiento

Moderno”. A través del concepto de arte como transformador social, desligado de su antigua posición de elite el autor remarca la avanzada de Inglaterra, durante el siglo XIX, con respecto a los procesos del arte y la arquitectura en el continente y en este ambiente ubica a la ciudad jardín (en su espectro más amplio) como condensadora de las mejoras con respecto al hábitat y la vivienda.

En un libro posterior que reúne algunas conferencias dictadas por Pevsner en 1955, la ciudad jardín es rescatada como parte del movimiento artístico y social inglés que se inicia con Pugin, Ruskin y Morris.

La mirada nacionalista de Pevsner puso especial énfasis en el carácter inglés de la propuesta; dejando de lado a la teoría presentó a la ciudad jardín como un proyecto formal pintoresco que amalgamaba el arte a la ciudad. Inconscientemente, Pevsner se convirtió en cómplice de la confusión generalizada que en los años veinte y treinta denunciaban los profesionales de la Garden City Association: “politically, as well as physically, the garden city could mean all things to all men” (Pepper, 1978).

En segundo término, el libro *Espacio tiempo y arquitectura*, de Sigfried Giedion (1941) se retrotrae al periodo barroco para buscar los fundamentos de la arquitectura moderna. En su lectura, son el espacio como algo dinámico y los avances técnicos los que conducen a la arquitectura moderna. Dentro de esta construcción los personajes más importantes de su historia van a ser, Labrouste, Berlage, la línea americana de la Escuela de Chicago y los maestros Wright, Gropius, Le Corbusier, Mies y Aalto.

A partir de esta lectura, la ciudad jardín queda desplazada del centro de la escena. Lo que Giedion rescata de Howard es la intención de proponer una alternativa al estado de congestión de las ciudades; si bien detecta el problema del proyecto en la disociación que se produce entre el modelo teórico y sus realizaciones, la mirada estrictamente urbanística que presenta Gideon, desliga al modelo de dos de las características que Pevsner había marcado: el carácter inglés de la propuesta y su aporte al campo de la arquitectura. Propone, así, una nueva mirada capaz de separar el concepto teórico de las realizaciones.

Los siguientes autores, Bruno Zevi y Leonardo Benévolo, se formaron leyendo las obras de Pevsner y Giedion y en la segunda posguerra intentarían rescribir la historia del movimiento moderno.

⁶ Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. Se llevaron a cabo entre 1928 y 1959 y marcaron la línea hegemónica de la arquitectura internacional durante ese periodo.

Bruno Zevi a través de su libro *Historia de la arquitectura moderna* (1980) resalta las líneas que lo conducen a consolidar la arquitectura orgánica, especialmente en la obra de Frank Lloyd Wright.

El autor señala a William Morris y al movimiento de los Arts and Crafts como los exponentes de la evolución del gusto hacia un sentido simplificador, anti-decorativo, de gran madurez moral, social y técnica que caracteriza la primera época de la arquitectura moderna. Según Zevi, el movimiento Arts and Crafts se propuso elevar el nivel de la edificación doméstica inglesa, “hizo descender a los artistas del pedestal del arte por el arte, para abrazar los temas de la sociedad”; un legado que sería pasado luego a la arquitectura moderna. De acuerdo con Zevi, tanto la ciudad jardín como la arquitectura del Arts and Crafts actúan conjuntamente para sentar las bases de la arquitectura moderna.

Años más tarde, *la Historia de la arquitectura moderna* (1960) de Leonardo Benévolo aparece como una de las últimas obras que vienen a confirmar la unidad y vigencia del movimiento moderno (Tournikiotis, 1999: 87). Benévolo propone un análisis marxista, y en este sentido su historia presta gran atención a las obras de planeamiento y de gestión, así como también a los grupos o movimientos arquitectónicos más que a la figura del arquitecto como genio individual. Para el autor, la ciudad jardín y la tradición doméstica inglesa constituyen dos episodios separados. Benévolo marca una distinción clara a partir de un juicio histórico entre la teoría de Howard y sus consecuencias, y concluye que actualmente la ciudad jardín debe entenderse no como ciudades (en el sentido de autonomía y autoabastecimiento planteado por Howard), sino como barrios satélites de una ciudad dotados de una favorable relación entre edificios, zonas verdes y sujetos a ciertos vínculos para respetar el carácter del ambiente.

En líneas generales, se puede decir que la teoría de la ciudad jardín es distorsionada, entendida como una extensión de las posibilidades del diseño pintoresquista o como parte del movimiento Arts and Crafts, y tildada de reaccionaria y anacrónica, incapaz de resolver los problemas a gran escala de las ciudades del siglo XX.

2. Ruptura y renovación historiográfica

Durante los años cincuenta, la crítica acerca de los proyectos y realizaciones de la arquitectura moderna crece de manera constante. En la década siguiente, dos operaciones historiográficas diferentes, la de Manfredo Tafuri y la de Robert Venturi abren la senda para una serie de trabajos que ponían en duda la validez del movimiento moderno y propiciaban el abordaje de nuevos temas historiográficos.

A finales de la década de los sesenta, Manfredo Tafuri establece nuevas interpretaciones. Dentro del contexto de la escuela de Venecia el autor va a plantear un nuevo modelo de aproximación a la historia; desarmando el objeto arquitectónico y analizando desde varias dimensiones: relaciones de encargo, horizontes simbólicos, etc.⁷

El libro que publica junto a Francesco Dal Co, *Arquitectura contemporánea* (1982), es una obra expositiva de los temas y las obras fundamentales de la modernidad. En este texto, la ciudad jardín tiene lugar como continuadora de la tradición filantrópica inglesa que a finales del siglo XIX se construye en Bourneville o en Port Sunlight; aunque descubre en la ciudad jardín una diferencia cualitativa:

“La idea de la ciudad jardín introducida por Howard es, en realidad, la última utopía y uno de los primeros modelos organizados de intervención urbana a escala regional” (1982: 550).

El autor encuentra en la idea de crecimiento finito de la ciudad el fin de la especulación de la tierra suburbana y señala este hecho como un gran paso hacia la búsqueda de un *territorio equilibrado*. El análisis de la ciudad jardín, más allá del reconocimiento de sus componentes formales, le da al autor la posibilidad de ver una nueva forma de intervención en el territorio que será generadora de las técnicas modernas del *town planning*, aunque, en la práctica, el modelo se revela incapaz de resolver la cuestión urbana y sólo puede dar respuesta a pequeños núcleos en el suburbio.

Tafuri impone una visión pesimista de la arquitectura, sobre todo de los procesos y los medios productivos que constituyen inevitablemente su modo de acción. En este contexto la ciudad jardín debe renunciar a la gran

⁷ Para conocer en detalle el proyecto histórico planteado por Tafuri ver *La esfera y el laberinto* (1984) y *Teorías e historia de la arquitectura* (1997).

escala y sólo puede dar respuesta a la pequeña comunidad suburbana.

Si bien los trabajos producidos por la Society of Architectural Historians of Great Britain a lo largo de todo el siglo XX se ocuparon de las tendencias arquitectónicas y urbanas que resumían el carácter de “lo inglés” y de difundir y preservar la arquitectura nacional⁸, su relevancia en el campo historiográfico internacional fue escasa y no fue sino hasta finales de los sesenta que varios trabajos dedicados a la arquitectura inglesa de los últimos años del siglo XIX introdujeron nuevas hipótesis en torno al período de formación de la sensibilidad pintoresca, de las arquitecturas tradicionales y de las visiones románticas.

Paralelamente a los trabajos que se realizan en la Escuela de Venecia, el libro de Robert Venturi es fundamental en el aporte de nuevos temas de investigación y saca al pintoresquismo y a las arquitecturas populares del olvido en el cual habían estado sumergidos durante el “reinado moderno”. En el trabajo *Complejidad y contradicción* (1966), reconoce la obra de Lutyens, en sus paradojas y juegos lingüísticos, una muestra de la complejidad y talento de su autor. El siguiente paso hacia la aceptación del pintoresquismo lo da el libro de Allan Greenberg, *Lutyen´s Architecture Restudied* (1969). Aquí, el autor encara un estudio exhaustivo de la organización de las plantas del arquitecto inglés en el que señala la similitud de la organización de la planta en H con la ubicación del acceso y la chimenea en el centro, el recorrido interior del edificio y el diseño de una fachada que no expresa la intrincada organización interior, con las obras que contemporáneamente lleva a cabo Frank Lloyd Wright en Estados Unidos, y enfatiza una faceta inexplorada del arquitecto inglés que lo acerca a los inicios de la arquitectura moderna.

El rescate de Lutyens terminaría de definirse con la exposición que organiza el Museum of Modern Art en 1978. A partir de este momento comienzan a surgir las investigaciones que han logrado reposicionar al arquitecto y a la arquitectura doméstica británica en general. En 1982 se publica en Italia un volumen sobre la arquitectura doméstica en Gran Bretaña compilado por Donatella Calabi. La propuesta consiste en explorar todos los aspectos que este término implica: la arquitectura de la casa, pero también un tipo de arquitectura nacional, acogiendo la hipó-

tesis ya formulada por Muthesius (1979) de la casa inglesa como un tipo particular. Dentro de este volumen resulta particularmente importante el texto de Guido Zucconi, “De la fase heroica a la estandarización”, que discute la interpretación tradicional sobre la arquitectura doméstica inglesa que supondría un período de gran desarrollo de la arquitectura de la casa entre 1880 y 1905 y a partir de allí un estancamiento y un “traslado” de la modernidad hacia la arquitectura continental⁹. Sin embargo, el autor plantea el supuesto estancamiento creativo como un período de avance hacia la estandarización y la puesta en práctica de los modelos previamente experimentados.

En síntesis, los estudios señalados dan cuenta de un momento de apertura en el cual confluyen dos procesos: la renovación de temas surgidos luego de la crisis del movimiento moderno y la ampliación y profesionalización del campo de la historia de la arquitectura.

3. Las visiones contemporáneas

Sobre una base consolidada, los estudios más recientes se han concentrado en analizar las temáticas relacionadas con la ciudad jardín a la luz de conceptos como la circulación internacional de ideas, la transculturación¹⁰.

Los aportes más sugestivos dentro de esta área han sido las revisiones de la aplicación del modelo howardiano por fuera de Inglaterra y Estados Unidos: *The Garden City idea in Australia* (Freestone, 1982); “The Extention of Howard´s Ideas on Urbanization Outside U.K: The Example of Palestine” (Katz, 1994). O los realizados en Latinoamérica: la ponencia de Landa Izaskun (2004) marca el primer caso de transferencia del urbanismo jardín de Unwin y Parker en el suburbio de Caracas; el estudio de

⁸ Estos trabajos se resumen principalmente en las obras de Christopher Hussey (1927) y Mark Girouard (1994), ambos colaboradores de la revista inglesa *Country Life*.

⁹ La hipótesis delineada por Pevsner, señala en Inglaterra a los pioneros del movimiento moderno; Morris y sus discípulos se presentan como fundadores de una tradición vanguardista en relación con la vivienda, que se estancaría alrededor de 1900, momento en el cual Alemania se perfila como generadora de la nueva vanguardia.

¹⁰ Algunos conceptos que se deben tener en cuenta son “transferencia”, ver: Calabi y otros (2006). Camillo Sitte y la circulación de ideas de estética urbana. Europa-América Latina: 1880-1930, y “traducción”, ver: Bourdieu (1989). “Les conditions sociales de la circulation internationale des idées”.

Arturo Almandoz (2004) explora la utilización del concepto ciudad jardín como generador de imágenes bucólicas en la ciudad latinoamericana; la tesis de doctorado de Monteiro de Andrade (1998) relata la llegada de Barry Parker a la ciudad de San Pablo; el libro de Santos Wolf (2001) analiza Jardín América, el primer barrio jardín de Brasil. Finalmente, los trabajos de los argentinos Carlos Mazza (1998) y Perla Bruno (2003) utilizan las ideas de la ciudad jardín y sus derivaciones para analizar las ciudades balnearias; y el estudio de Anahí Ballent (2005) señala la utilización de prácticas suburbanas y arquitecturas pintoresquistas como medio de introducción de ideas modernizadoras en el territorio argentino.

Asimismo, resultan de gran interés, aunque no contribuyan a reflexiones de importancia para el área de estudios históricos, una serie de estudios desarrollados principalmente hacia finales de la década de los noventa en los que se ha retomado el modelo de ciudad jardín a partir de considerarlo un recurso del planeamiento capaz de dar respuesta a los nuevos planteos de ciudades sustentables. Los siguientes artículos dan cuenta de esta tendencia: “El concepto de la Ciudad Jardín: una adaptación para ciudades sustentables” (Souza de Andrade, 2003); “Ebenezer Howard and the Marriage of Town and Country” (Clark, 2003) o “The roots of Ecurbanism” (Asmervik, 2005).

La historia urbana

A los trabajos señalados debemos agregar ideas surgidas en el campo de la historia urbana. Desde esta perspectiva se han planteado nuevos interrogantes acerca de la ciudad jardín, ¿cuál era su base ideológica?, ¿a qué tipo de pobladores estaba dirigida?, ¿cuáles fueron sus aciertos y cuáles sus errores? Nos interesan especialmente las exploraciones, realizadas en los últimos años, que a partir de la distancia histórica han generado opiniones sugestivas al contrastar el análisis teórico con los alcances reales que ha tenido la ciudad jardín en la formación de ciudades y suburbios.

Retomando la hipótesis tempranamente introducida por el sociólogo norteamericano Lewis Mumford, quien señaló las contradicciones que surgían cuando el modelo era plasmado en un contexto histórico-espacial diferente del original y tendía rápidamente a constituirse como suburbio informe; dos libros han presentado una visión renovadora del urbanismo:

El americano Robert Fishman, en el texto *Urban Utopias in the Twentieth Century* (1977), analiza la obra de tres urbanistas –Ebenezer Howard, Frank Lloyd Wright y Le Corbusier– que comparten la intención de combinar en una ciudad el confort y las posibilidades de la tecnología moderna con objetivos más idealistas de justicia social. El autor muestra el origen utópico de estos tres proyectos, las innovaciones sociales que los arquitectos pretendieron ejecutar y los esfuerzos vanos pero heroicos que realizaron para imponer un proyecto *perfecto* dentro de un mundo imperfecto. En el análisis concreto de la ciudad jardín se esfuerza en demostrar los principios nobles e idealistas que tuvo el proyecto en su concepción original y cómo la interacción con las fuerzas reales del mercado y los inversionistas desviaron el eje del proyecto primigenio.

El segundo libro, *Las ciudades del mañana* (1999) de Peter Hall, es la elaboración de un análisis de las principales ideas del urbanismo y el trazado de un mapa del contexto, las relaciones y las redes que sustentan dichas ideas. El autor retoma una hipótesis ya trabajada por Colin Ward (1973) y encuentra que las principales visiones del

urbanismo moderno nacieron del movimiento anarquista que floreció en las últimas décadas del siglo XIX y en las primeras del XX. En este sentido, la clave de su análisis se encuentra en la clara separación que establece entre las ideas originales del urbanismo y las realizaciones concretas.

En una interpretación que comparte varios puntos con Fishman, el autor celebra el modelo de la ciudad jardín como una idea de singular modernidad. Un planteo que, aunque poco realista, inspiraba una magnífica visión de la civilización urbana en un proyecto que amalgamaba sociedad y espacio físico y que, además, logró traspasar el papel para convertirse en una propuesta tangible.

Según Hall, los problemas surgirían a partir de las materializaciones de la ciudad jardín: cuando el modelo traspasa el papel y debe enfrentarse con las fuerzas de producción capitalistas, la teoría debe dejar de lado las visiones más idealistas y encontrar el equilibrio con las fuerzas del mercado.

En definitiva, el estudio del fenómeno suburbano tal como ha sido desarrollado por la historiografía internacional nos servirá para tomar algunos conceptos clave para el futuro análisis. Estos conceptos se resumen en:

1. El pasaje de la ciudad jardín al suburbio jardín.
2. La permanencia de la ciudad jardín como modelo formal.
3. El papel que jugó la arquitectura a la hora de definir esa imagen formal.
4. El rol de los actores económicos en la definición del espacio suburbano.

Conclusión

El recorrido señalado en la primera parte del trabajo comprende al movimiento de la ciudad jardín tal como se desarrolló en su país de origen y la manera en que fue traducido el modelo howardiano dentro del contexto de la arquitectura británica.

Hemos considerado en el texto las dos etapas de la ciudad jardín, su formulación como teoría y su puesta en práctica. Como bien lo remarcó un sector de la historiografía, en este pasaje reside la apertura de imágenes y contenidos que actualmente pueden ser reconocidos bajo ese nombre¹¹. Esta separación no siempre estuvo clara; algunos autores no supieron, o no se interesaron en comprender esta diferencia. Fundamentalmente, los trabajos realizados durante las primeras décadas de la historiografía moderna, atravesados por una fuerte intención operativa, sólo pudieron ver en la ciudad jardín un proyecto plagado de reminiscencias vernáculas e imágenes aldeanas que se ubicaba en el extremo opuesto a las pretensiones de universalidad y objetividad de la arquitectura moderna¹².

11 Nos referimos principalmente a Peter Hall y Robert Fishman.

12 Cabe destacar como excepción algunos textos de Pevsner, quien igualmente fue incluido dentro de este grupo porque su interés por las arquitecturas británicas se inscribió siempre en el contexto de fundamentar al movimiento moderno.

La década de los sesenta, en cambio, condensaría las primeras miradas críticas hacia la modernidad, propiciando la apertura hacia diferentes temáticas de investigación. Dentro de este clima de ideas se revirtieron antiguos preceptos y las imágenes amables del pintoresquismo pudieron ser revisadas a la luz de nuevos intereses.

Eventualmente, las investigaciones de los últimos años han expandido el campo de estudio al incorporar las reflexiones sobre la ciudad jardín y sus derivaciones a las investigaciones sobre ciudades periféricas. A las temáticas mencionadas: el pasaje de la ciudad jardín al suburbio jardín, la permanencia de la ciudad jardín como modelo formal, el papel que jugó la arquitectura a la hora de definir esa imagen formal y el rol de los actores económicos en la definición de dicho espacio, se sumaron reflexiones que tienen que ver con los procesos de circulación internacional de ideas. Dando cuenta de los interrogantes que suscitan los viajes de modelos y más en general de ideas, que se ubican en la encrucijada de responder a situaciones universales a la vez que a una multiplicidad de escenarios locales.

Bibliografía

- ALMANDOZ, Arturo (2004). "The Garden City in Early Twentieth-Century Latin America". Published online by Cambridge University Press, 10 Jun 2005.
- ANDREWS, Malcom (1990). *The Search for the Picturesque. Landscape Aesthetics and Tourism in Britain. 1760-1800*. Stanford: Stanford University Press.
- ASMERVIK, Sigmund (2005). "The roots of ecourbanism". En: aesop2005.scix.net
- BALLENT, Anahí (2005). *Las huellas de la política*. Buenos Aires: UNQUI.
- BANHAM, Reyner (1985). *Teoría y diseño en la primera era de la máquina*. Buenos Aires: Paidós. (1ª ed., 1960).
- BARRELL, John (1980). *The dark side of the landscape: the rural poor in English Painting. 1730-1840*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BENÉVOLO, Leonardo, (1978). *Historia de la Arquitectura Moderna*, Barcelona: Gili. (1ª ed., 1960).
- BOURDIEU, Pierre (1989) "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées". En: Actes de la recherche en sciences sociales, 2002. En : cairn.info
- BRUNO, Perla (2003). "Reflexiones para una historia conjunta: derivaciones americanas de la ciudad jardín en la extensión y planificación moderna de ciudades de Argentina y Brasil, 1930-1945". En: Registros, año 1, No. 1, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNMdP.
- CALABI, Donatella (comp.) (1982). *Architettura domestica in Gran Bretagna. 1890-1939*. Milan: Electa Editrice.
- CALABI, Donatella; PROFYRIOU, Heleni; RETTO JÚNIOR, Adalberto da Silva (org.) (2006). *Camillo Sitte e a circulação da idéias de estética urbana. Europa e América Latina: 1880-1930*. Bauru: Cultura Acadêmica Editora; São Paulo: Fapesp.

- CLARK, Brett (2003). "Ebenezer Howard and the Marriage of Town and Country." En: *Organization & Environment*, 2003: En: oae.sagepub.com
- COLLINS, Peter, (1978). *Los ideales de la arquitectura moderna; su evolución (1750-1950)*. Barcelona: Gili. (1ª ed., 1960).
- DIXON HUNT, John (1988). *The Genius of the Place: the English Landscape Garden. 1620-1820*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- FISHMAN, Robert (1977). *Urban Utopias in the Twentieth Century: Ebenezer Howard, Frank Lloyd Wright, Le Corbusier*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- FREESTONE, R. (1982). The Garden City idea in Australia. En: *Australian Geographical Studies*. En: interscience.wiley.com
- GIDEON, Sigfried (1980). *Espacio, tiempo y arquitectura. (El futuro de una nueva tradición)*. Barcelona: Editorial Científico-Médica. (1ª ed., 1941).
- GIROUARD, Mark (1994). *Life in the English Country House: A Social and Architectural History*. Yale University Press.
- GRAVAGNUOLO, Benedetto (1991). *Historia del urbanismo en Europa. 1750-1960*. Madrid: Akal.
- GREENBERG, Allan (1969). *Lutyen's Architecture Restudied*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- HALL, Peter (1996). *Las ciudades del mañana*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- HOWARD, Ebenezer (1902) *Garden Cities of To-Morrow*. London: Faber&Faber. (1ª ed. Tomorrow: A Peaceful Path to Real Reform. 1898).
- HUSSEY, Christopher (1927). *The Picturesque*. London: G.P. Putnam's Sons.
- IZASKUN, Landa (2004). "Modelos urbanos y transferencias en Caracas: el caso del primer suburbio jardín de Manuel Mujica". Conferencia en: *Proceedings 11th Conference of the International Planning History Society (IPHS)*. Barcelona.
- JACKSON, F. (1985): *Sir Raymond Unwin: Architect, Planner and Visionary*. Londres: Zwemmer.
- JACOBS, Jane (1960). *The death and life of Great American cities*. New York: Vintage Books.
- KATZ, Yossi (1994). "The Extension of Howard's Ideas on Urbanization Outside U.K: The Example of Palestine". En: *Geo-Journal*, vol. 34, diciembre.
- MANIERI, Elia (2001). *William Morris y la ideología de la arquitectura moderna*. Barcelona: G.Gili. (1ª ed., 1977).
- MANWARING, Elizabeth (1965). *Italian Landscape in Eighteenth Century England: a study chiefly of the influence of Claude Lorraine and Salvator Rosa on English taste, 1700-1800*. London: Rusell & Rusell. (1ª ed. 1925).
- MAZZA, Carlos (1998). "Del barrio parque a la unidad vecinal. Trayectorias urbanísticas y normativas de conceptos provenientes de la idea de Ciudad Jardín en Mar del Plata". En: *V Seminario de Historia da Cidade e do Urbanismo*. Campinas, Brasil: PUC, FAU.
- MONTEIRO DE ANDRADE, Carlos Roberto (1998). *Barry Parker-arquitecto inglés en la ciudad de San Pablo*. Tesis doctoral, Universidad de San Pablo, San Pablo. Sin publicar.
- MUMFORD, Lewis (1979). *La ciudad en la historia*. Buenos Aires: Ediciones Infinito. (1ª ed., 1961).
- MUTHESIUS, Hermann (1979). *The English House*. London: Crosby Lockwood. (1ª ed., 1904).

- PEPPER, Simon (1978). "Introduction: The Garden City Legacy". En: *The Architectural Review*, No. 976, June, London, England.
- PEVSNER, Nikolaus (1958). *Pioneros del diseño moderno. De William Morris a Walter Gropius*. Buenos Aires: Ediciones Infinito. (1ª ed., 1936).
- PEVSNER, Nikolaus (1956). *The Englishness of English Art*. London: Willmer Brothers.
- ROSENTHAL, Michael (1983). *Constable: the painter and his landscape*. New Heaven: Yale University Press.
- SANTOS WOLF, Silvia (2001). *Jardín América: el primer barrio jardín y su arquitectura*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- SILVESTRI, Graciela y ALIATA, Fernando (2001). *El paisaje como cifra de armonía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- PEPPER, Simon (1978). "Introduction: The Garden City Legacy". En: *The Architectural Review*, London, England, No. 976, June.
- SOLKIN, David (2001). *Art on the line: The Royal Academy Exhibitions at Somerset House, 1780-1836*. Published for the Paul Mellon Centre for Studies in British Art. New Heaven: Yale University Press.
- SOUZA DE ANDRADE, Liza (2003). "El concepto de Ciudad Jardín: una adaptación para ciudades sustentables". En: *Arquitextos* 042.02, noviembre, Brasil.
- TAFURI, Manfredo (1997). *Teorías e historia de la arquitectura*. Madrid: Ediciones Celeste. (1ª ed., 1968).
- TAFURI, M. y DAL CO, F. (1982). *Arquitectura contemporánea*. Buenos Aires: Viscontea.
- TAFURI, Manfredo (1984). *La esfera y el laberinto*. Barcelona: G. Gili. (1ª ed., 1981).
- TOURNIKIOTIS, Panayotis (1999). *The Historiography of Modern Architecture*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- UNWIN, Raymond (1912). *Nothing Gained by Overcrowding*. Londres: Garden Cities and Town Planning Association.
- UNWIN, Raymond (1984). *La práctica del urbanismo. Una introducción al arte de proyectar ciudades y barrios*. Barcelona: G.G. (1ª ed., 1909).
- VENTURI, Robert (1999). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. Barcelona: G.G. (1ª ed., 1966).
- WARD, Colin (1973). *Anarchy in Action*. Londres: Allen and Unwin.
- WARD, Colin (1976). *Housing: an Anarchist Approach*. Londres: Freedom Press.
- WARD, Stephen (1990). "The Garden City Tradition Re-examined". En: *Planning perspectives*, volume 5, issue 3, September, p. 249-256.
- WATKIN, David y MURRAY, John (1982). *The English Vision. The Picturesque in architecture, landscape and Garden Design*. London: Harper & Row.
- ZEVI, Bruno (1980). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Editorial Poseidón. (1ª ed. 1950).